

## Una trovadora austral

Reseña sobre textos de Mafalda Galdames, autora de *20 poemas en el destierro*, publicado por Casa de Chile en México en el año 1986, y fundadora de la Unión de Escritores Jóvenes y Talleres Andamios de la Poesía en 1998.

**Pilar Errázuriz**

“Las trovadoras no escriben con fines literarios oficiales sino que narran su modo de verse y de ver el mundo; se expresan con autenticidad, impulsadas por motivos serios y comprometedoros.”<sup>1</sup> Luego de un largo y pertinaz silenciamiento, las historiadoras contemporáneas se han ocupado de traernos los textos compuestos por mujeres medievales europeas que junto con juglares y compositores participaron en crear una poesía bucólica y vernácula que, finalmente, arriba a estos parajes del sur.

Desde el siglo XII y XIII, en la femenina región de Provenza en Francia –lugar por excelencia de las herejías religiosas, del amor cortés y de la participación de las mujeres en la cultura– nacieron y se multiplicaron *canciones* y *tensores*, dos estilos de poesía que podía ser recitada o acompa-



ñada por música. Se cantaba y se contaba acerca de lo humano. A poco andar encontramos trovadores y trovadoras en Italia, Cataluña, Galicia y tierras portuguesas. Una voz recorre Europa narrando lo ex-

cluido de los cánones y las mujeres no están ausentes de esta construcción cultural. La fértil Provenza del desacato a la ideología hegemónica es destruida por las fuerzas papales y francesas entre 1209 y 1229. Mas, los portadores del canon no pudieron acallar la tradición emergente de la trova que usara la lengua materna para su mejor difusión.

El estilo provenzal de ocho versos se convirtió en la Península Ibérica en *quintillas* (cinco versos octosílabos) las que tuvieron gran desarrollo en el siglo XVI y XVII. Pronto y de la mano de los Jesuitas llegarían a nuestras tierras: conocemos así las *décimas*, o

quintillas dobles. Sor Juana Inés de la Cruz redoró el blasón de la tradición medieval con sus célebres sonetos jocosos y atrevidos, reinstalando la presencia femenina en la cultura del verso.

Nuestro país no se queda atrás y desde el siglo XIX ve florecer la trova a través de las décimas, cantando a lo divino y a lo humano. Pocos son los nombres de mujeres que guarda la historia oficial entre las tantas y tantas que crecieron en nuestros campos. Sin embargo, hasta nosotros llega la voz brillante de Violeta Parra, quien –a su vez– cosecha unas décimas por parte de la trova femenina joven, como Mafalda Galdames, quien escribe a su memoria:

*Bajo raptó de locura  
Se difundió la noticia  
Que terminó su paciencia  
Y en última partitura  
Violeta pide clemencia  
A su muerte prematura.*

*Eleva la golondrina  
Desde mar a cordillera,  
Su poder de hechicera  
Y su alma peregrina<sup>2</sup>*

Mujeres que escriben, cuentan y cantan para otras mujeres, como las trovadoras del medioevo: herencia en nuestra

cultura híbrida de una globalización imperialista secular. Sin embargo, cada rincón personaliza la trova y de este modo podemos leer a Galdames narrando realidades contemporáneas:

*Hablo por ellas  
Las silenciosas, las golondrinas  
Las indómitas, las guerreras  
Las sembradoras, las curadoras  
Las nostálgicas, las poetas  
Las volátiles, las hechiceras  
Las rebeldes, las perseguidas  
Hablo por ellas, las excluidas  
Las templadas a fuego  
De las hogueras.<sup>3</sup>*

Y aún:

*Mujeres bonitas  
¿a dónde vais?  
A exhibir sus cuerpos  
A la orilla del mar.*

*Mujeres bonitas  
¿dónde estáis?  
Junto al oleaje bravío del mar.*

*Mujeres bonitas  
¿Acaso ignoráis?  
Que el mar envidioso  
Os quiere atrapar.<sup>4</sup>*

Desde las landas provenzales, a nuestro campo austral, pasando por la Galicia del siglo XV y atravesando el océano con la conquista de

nuestras tierras, la tradición la continúan mujeres poetas trovadoras: narrar en verso lo suyo y lo ajeno, enfatizar lo femenino entretejiendo denuncias en el bordado canónico de la historia oficial. La voz de la trova aún se escucha y la de Mafalda Galdames está presente.

#### Notas

- 1 Dronke, P. En Martinengo M. *Las Trovadoras, poetisas del amor cortés*, Madrid: Editorial Horas y horas, 1997, p. 50.
- 2 Extracto del poema "Décimas a Violeta Parra," de Mafalda Galdames.
- 3 Extracto del poema "Las siempre vivas," de Mafalda Galdames.
- 4 Poema "Mujeres Bonitas" de Mafalda Galdames.